

HA COMENZADO EL PLANEAMIENTO INTEGRAL EN LA FORMACION DEL PROFESORADO

Nuestro déficit más acusado es en matemáticos y biólogos

Discurso del Prof. Lora Tamayo en el XXXII Congreso Luso-Español para el Progreso de las Ciencias

El pasado 20 de julio, en la Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao, el Ministro de Educación Nacional inauguró el XXXII Congreso Luso-Español para el Progreso de las Ciencias, cuyas sesiones duraron hasta el 24 del mismo mes y a las que asistieron 400 congresistas, de los cuales 150 vinieron de Portugal. Asistió también el Embajador portugués en España, Sr. Pinto Coelho. En el acto, en el que el Prof. Lora Tamayo impuso la Gran Cruz de Alfonso el Sabio al Presidente de la Asociación portuguesa, Dr. Amândo Tavares, después de la intervención de éste y de los Ingenieros españoles Sres. Torrónegui y Pastor, el Ministro pronunció el siguiente discurso:

LOS años han transcurrido desde nuestra última cita en Oporto, recordada con fruición por cuantos tuvimos la dicha de convivir en ella, y otra vez los amigos de Portugal y España nos encontramos ahora en este acogedor Bilbao, que, en contraste con Sevilla, sede del Congreso que le precedió, nos brinda el más demostrativo ejemplo de esta varia geografía española en toda la gama de sus diversas vertientes.

En este lapso, la Asociación española ha sufrido la dolorosa pérdida del Profesor Gascón y Marín, que fue su Presidente durante muchos años, animador permanente de ella desde su fundación y asiduo concurrente a nuestras reuniones. Conocéis todos lo que Gascón y Marín ha representado en la Ciencia jurídica, en la vida universitaria, sentida íntegramente, y en el acontecer político español. Sé bien, colegas portugueses, que lo valoráis como nosotros mismos, y creo por ello interpretar el sentir del Congreso al iniciarlo con este recuerdo a su memoria, que ha de llevar parejo la espiritual dedicación de una oración íntima por su descanso eterno.

Aunque personalmente, por razones obvias, no he podido consagrar a las actividades de la Asociación el tiempo que ellas reclaman de un Presidente y yo hubiera deseado dedicarle, el celo de nuestro Vicepresidente, la ininterrumpida atención del Secretario y la asistencia de los restantes directivos han llenado este periodo de

tiempo intermedio entre nuestros Congresos, prosiguiendo en la dirección emprendida con los Coloquios, que versaron esta vez sobre la «Necesidad de matemáticos para el desarrollo científico e industrial de España» y sobre «Problemas de enseñanza de la Geografía». En otro orden distinto, ya contemplado en reuniones anteriores, se ha iniciado un nuevo servicio de información científica, enviando a la prensa diaria artículos de divulgación escritos por profesores, ingenieros, investigadores, etc., que han encontrado en la opinión una excelente acogida.

La temática de los Coloquios celebrados responde a auténticas inquietudes del momento que vive España. Sin duda conocéis que empieza a llevarse a efecto un Plan cuatrienal de desarrollo, aprobado por las Cortes en diciembre último. Dentro de él, la enseñanza, como la investigación, pero principalmente aquélla, ocupan un lugar preferente por la incuestionable correlación entre ellas y el desarrollo económico. Elevación del nivel en la obligatoriedad de la enseñanza, extensión de las de grado medio y profesional, reestructuración de la superior en sus vertientes universitaria y técnica, para actualizarlas, de una parte, y atender, de otra, a las necesidades previstas de científicos, técnicos, economistas, sociólogos, etc., en un marco donde el desarrollo de las humanidades frenen toda posible deformación, son metas a alcanzar en el proceso iniciado.

Tales objetivos llevan consigo exigencias de construcciones, de dotaciones de nuevos equipos e instalaciones, de disponibilidades de profesorado. Esta última se presenta, sin duda, como la más acuciante de todas, porque no admite improvisaciones ni se resuelve solamente con créditos presupuestarios. En todo el mundo occidental están planteados, en efecto, y hay que felicitarse por ello, serios problemas derivados del incremento en el número de alumnos, que continúa a un ritmo creciente, distante todavía del techo estadísticamente previsible; pero, sin duda, el más importante de ellos viene suscitado por la necesidad de elevar la relación profesor-alumnos para el logro de una enseñanza eficiente.

Nuestro déficit, más acusado en matemáticos y biólogos, así como en técnicos con vocación docente, nos ha llevado a un planteamiento integral en la formación de profesorado, que se inicia ya en el año

actual a través de un régimen de becas y ayudas, dirigidas a aquellas especialidades que más nos interesa cubrir.

Pero ya pueden comprender que el problema no es solamente numérico; lo es también, y muy esencialmente, de calidad. Está en trance de revisión la didáctica de no pocas disciplinas. El progreso científico y las realizaciones técnicas de los veinte años últimos plantean la reconsideración de nuestra actual metodología en diversas enseñanzas, que ha de iniciarse fundamentalmente en las de grado medio, como base indispensable para una evolución incruenta a las de grado superior.

De aquí la importancia que hay que atribuir a los Coloquios en que se debaten temas de formación en una u otra rama del conocimiento. Los de Matemáticas, considerados el año último, pueden constituir el mejor antecedente preparativo para aquellos que, a nivel internacional, se están hoy tratando sobre la formación matemática del ingeniero actual, y los de Geografía, reiterados por nuestra parte, propenden ya bien claramente a una radical rectificación de conceptos que hagan suficientemente valorable en su estudio todo lo que la economía y la sociología han de significar en el conjunto geográfico de una región o un país.

Sigo de cerca, ilustres congresistas portugueses, vuestra problemática en el orden de la Educación, a través de las felices actuaciones de mi ilustre colega el actual Ministro, Profesor Galvao Telles, al que desde aquí envío el más cordial saludo, y sé por esto que vuestras inquietudes y preocupaciones tienen el mismo nombre que las nuestras. Por ello no pierde actualidad la insistencia con que en nuestro discurso de clausura en el pasado Congreso de Oporto yo abogaba, refiriéndome entonces a programas de investigación, por más íntimas y prolongadas colaboraciones, en interés recíproco de nuestros dos países, como dilatación del espíritu de estos Congresos, aunque al margen de ellos, porque escapan a su competencia genuina.

Intercambiamos experiencias en reuniones internacionales con los demás países occidentales; participamos Portugal y España en el proyecto regional mediterráneo sobre «necesidades de la educación y el desarrollo»; patrocinado por la O. C. D. E., acabamos de

empezar aquí un nuevo proyecto en el orden de la investigación, encuadrado también en el área mediterránea. Son en el mundo momentos de acercamiento y mutua ayuda en un orden de colaboración supranacional. Nuestros dos países están unidos por «profundas motivaciones históricas, religiosas, étnicas, sociales, muchas veces consideradas, y toda una amplia razón geográfica, que nos es común», lo que, conduciendo inexorablemente a una problemática semejante en cada momento, debe crear por ello una natural apatencia de mutua asistencia.

Nuestras dos Asociaciones pueden favorecer estos acercamientos en planos de intereses comunes. Lo propugnaba hace dos años como Presidente, con un deseo de hacer más útiles nuestras organizaciones; lo reitero ahora como Ministro, más convencido aún de la mutua utilidad de este ayuntamiento de experiencias y posibilidades, cuya efectividad ejecutiva dejo desde ahora a vuestra común iniciativa.

Las dos Asociaciones, española y portuguesa, nacieron, aunque con distancia de años, para llenar objetivos que hoy están superados por los Congresos y reuniones científicas especializadas; pero los vínculos creados a través de ellas imponen su permanencia en una adaptación a nuevos dominios de convergencia de especialidades distintas, como procuramos hacer en los Coloquios que desde los dos Congresos últimos venimos celebrando y se anuncian, más o menos prometedores, en este XXVII de Bilbao.

A este propósito, recuerdo de la sesión de clausura del de Oporto el depurado examen crítico que de él hizo, en sus funciones de relator, el Profesor Jorge Díaz, y me pregunto si habremos tenido en cuenta sus atinadas observaciones en la programación y desarrollo de las actuaciones de estos días. Habrían de tenerse muy presentes, porque ayudarían mucho a hacer eficientes y perdurables en el tiempo estas reuniones bienales.

Bilbao nos recibe hoy con su natural espíritu acogedor y ello hemos de agradecerlo a sus autoridades y al Comité organizador, integrado por valiosos elementos de su vida activa. Para todos ha de tener una singular significación este reencuentro en tierra vasca, porque fue aquí por primera vez donde la Asociación portuguesa se unió a la española en este peregrinar conjunto, no interrumpido ya

desde entonces, por tierras peninsulares. Aquel Congreso, el VII que se celebraba, se inauguró con una conferencia de un ingeniero de geniales ideas y realizaciones, D. Leonardo Torres Quevedo, y hoy un ingeniero ilustre, el actual Director de la Escuela Superior de Bilbao, nos ha deleitado con su sólida disertación. Siempre animó nuestra Asociación un brillante plantel de ingenieros que trabajó en comunidad de ideales con un nutrido grupo de universitarios en una misma tarea fecunda y efectiva para la situación general de aquella época.

Muchas gracias, señor Embajador, por el realce que dais a este acto con vuestra presencia, y sed bien venidos, señores congresistas. Que estos días de trabajo comunitario sirvan para un mayor conocimiento y valoración de nuestros quehaceres respectivos y una más íntima penetración. sinceramente afectiva.

CONFERENCIA GENERAL DE LA UNESCO

Incremento económico en los programas de
Ciencias Exactas y Naturales y Educación

La XIII reunión de la Conferencia General de la Unesco se inaugurará en París el día 20 de octubre para terminar el 19 de noviembre, para examinar el proyecto de programa y presupuesto de la organización para el ejercicio 1965-1966 y renovar la mitad de los miembros del Consejo Ejecutivo, organismo que asesora al Director general en la ejecución del programa y que está formado de los representantes de treinta Estados miembros.

El proyecto presentado por el Director general representará una inversión en el bienio citado de 47 460.000 dólares, o sea, un aumento del 22 por 100 sobre las sumas previstas en el presupuesto precedente. Gran amplitud ha adquirido el programa en las dos esferas consideradas como prioritarias: ciencias exactas y naturales (que recibirán un 57 por 100 de incremento) y la educación (un 13 por 100 de aumento sobre el bienio anterior).

La educación absorberá más o menos un cuarto de los recursos reguladores de la organización y el planeamiento, formación de los maestros y profesores, perfeccionamiento de los métodos y técnicas de la enseñanza, constituyen sectores claves.